



HAK JA HAN MOON

ANHELANDO LA REUNIFICACIÓN Y LA PAZ

17 DE MAYO DE 2019



Anhelando la reunificación y la paz

17 de mayo de 2019

Distinguidos invitados del país y del extranjero, Embajadores de la Paz, orgullosas familias bendecidas de la Federación de Familias, queridos ciudadanos de la Nación Cósmica de Paz y Unidad : Hoy nos hemos reunido aquí trayendo la misma esperanza en nuestros corazones. Espero que sepan que hoy es un día en el que deberán tomar una determinación para con la Corea Celestial Unificada, la que Dios acompaña, en la que Él mora. Unos 100 años atrás, nuestros precursores clamaron ante el mundo por la independencia del país. La esperanza de ellos era recuperar nuestro país protegido por Dios. Pero, habiendo estallado años más tarde en Europa la chispa del racismo y de los conflictos fronterizos, los involucrados crearon una historia indescriptiblemente trágica que duró 30 años, con la 1ª y la 2ª Guerra Mundial inclusive. La 2ª Guerra Mundial concluyó gracias a las Fuerzas Aliadas, pero dos de las potencias de la ONU dividieron la Península de Corea en norte y sur. Ese no fue el deseo de nuestro pueblo. Desde entonces, hemos anhelado la reunificación durante cerca de 70 años, pero, en conclusión, eso no es algo que las personas puedan llegar a lograr por sí mismas. Hoy quiero decirles que el camino para resolver todos los problemas complicados que tienen lugar en el mundo paso por entender correctamente a Dios, el Creador, el amo y señor original del Universo. El Creador tuvo un sueño. Dios, quien es espíritu, deseaba adquirir un cuerpo para abrazar y amar a los humanos como hijos Suyos. Y así fue que creó todas las cosas a Su propia imagen y, por último, creó a un hombre y a una mujer, quienes podían llegar a ser los ancestros buenos de la humanidad. Fue entonces que a los humanos les dio una responsabilidad a cumplir mientras crecían. Él anhelaba que los humanos cooperasen en Su obra de la creación. Sin embargo, al observar el mundo actual, vemos que no es un mundo que haya cumplido el propósito de la creación de Dios. Los primeros humanos deberían haberse unido completamente a Dios de manera que Dios los hubiera si bendecido en matrimonio. Pero al no lograrlo, se ha precipitado una historia lamentable, una historia difícil de imaginar. Dios, siendo Todopoderoso, debe cumplir sin falta el propósito de Su obra de la creación. Por eso es que conduce la Providencia de la Salvación, ya que no puede simplemente desechar a la humanidad caída.

Y así vemos que en la Biblia está escrito que escogió al pueblo de Israel y lo hizo enmendar desde el nivel individual hasta que se formase un fundamento nacional. ¿Cuán escabroso habrá sido ese camino, si le llevó unos 4.000 años obtener un resultado? 4.000 años después Dios envió al unigénito Jesucristo, de quien sí podía decir: "¡Este es mi hijo!". Pero, en definitiva, ni María, quien lo concibió, ni la familia de Zacarías, ni el judaísmo, ni el pueblo de Israel entendieron la esencia de Dios, ni tampoco la esencia de Jesús. Por culpa de sus pensamientos seculares no crearon el entorno apropiado para que Jesús cumpliera su responsabilidad y, en definitiva, fue conducido a la crucifixión. Jesús estaba en la posición del Padre Verdadero que Dios tenía que restaurar al cabo de 4.000 años. Antes de ser crucificado Jesús dijo que vendría de nuevo. Ustedes saben muy bien el precio que debió pagar durante 2.000 años el pueblo israelita por haber conducido a la crucifixión a quien debía llegar a ser el Padre Verdadero. Dios no vuelve a utilizar a un pueblo que ha

incumplido su responsabilidad. El hijo unigénito había nacido, pero no había podido nacer la hija unigénita. Por eso Dios escogió al pueblo coreano hace 2.000 años e hizo nacer aquí a la hija unigénita en 1943. Este pueblo tendrá que saberlo; es el pueblo escogido, el pueblo bendecido por Dios. Tienen que entender que, como pueblo escogido, tienen pendiente una responsabilidad. Ya lo he dicho momentos antes, pero un mundo pacífico no va a venir solo por ambición humana ni teniendo una mentalidad secular. ¡Solamente con Dios se puede lograr! La paz únicamente será posible cuando sirvamos a Dios, nuestro Padre y Madre Celestial. Este es también el caso de los problemas que enfrenta este país. Únicamente cuando este pueblo escogido acepte la Voluntad de Dios la fortuna celestial y Dios estarán con él, y entonces podrá llegar un mundo pacífico. Por más que este gobierno actual anhele la reunificación, no encontrará respuestas. El mundo pacífico recién vendrá cuando este pueblo, como elegido, exalte la Voluntad de Dios, reciba la fortuna celestial y así Dios esté con él. Únicamente será posible con ciudadanos del Cheonilguk a quienes Dios pueda amar, abrazar y conducir personalmente por medio de la Bendición matrimonial. Gracias a nosotros puede hacerse realidad el anhelo de Dios, el anhelo de la humanidad y de los Verdaderos Padres: "Una Familia centrada en Dios". Por eso la Federación de Familias lleva a cabo el Movimiento de Bendición de Familias Verdaderas que hace renacer y resucitar a la humanidad caída por medio de los matrimonios bendecidos, estableciéndolos como hijos e hijas de Dios con quienes Él puede morar. Con nosotros puede hacerse realidad lo que Dios anheló, la esperanza de la humanidad, la de los Verdaderos Padres, es decir, Una Familia Humana bajo Dios. A medida que se propaguen las familias bendecidas en el mundo entero y, por supuesto, en este país, irá arribando el reino de los cielos terrenal de libertad, igualdad, paz y felicidad que la humanidad anhela. Por eso es que, a pesar de que la esfera cristiana, preparada por Dios, no se convirtió en el fundamento apropiado, siendo nosotros los Verdaderos Padres comenzamos desde el fondo y la historia de esta Bendición ya va a cumplir 60 años. Cada vez son más los países que están tomando conciencia que este movimiento de la Bendición es el camino para salvar a su propio país y al mundo. Por eso es que yo, como Madre Verdadera, abagué con el Padre Verdadero por la construcción de una Autopista Internacional de la Paz en la Conferencia Internacional para la Unidad de las Ciencias en 1981, una autopista que una al mundo entero, partiendo desde el extremo sur del África, en el Cabo de Buena Esperanza, y que atravesase en continente africano hasta Corea, pasando por Eurasia y que, desde Santiago de Chile en Sudamérica, llegue hasta Corea por medio del Estrecho de Bering y cruzando el Asia, debido a que Corea es la nación soberana donde nacieron los Verdaderos Padres tan esperados por la humanidad. Japón y Corea, externamente, políticamente, están ahora en una situación tensa; pero, como Verdaderos Padres, perdonamos al Japón y lo alentamos a que, por el bien de los 7.600 millones de habitantes del mundo entero, cumpliera la misión de país tipo madre. De modo que, sin falta, construiremos el Túnel Submarino Corea-Japón. Si no tuviese a los Verdaderos Padres, ahora este país estaría aislado del mundo. Pero ustedes tienen que saber que gracias a tener a los Verdaderos Padres en este país es que, con la dignidad del estado protector de los Verdaderos Padres, puede erigirse con orgullo ante el mundo. También es el caso de la reunificación de Corea. Con la Autopista de la Paz que promueven los Verdaderos Padres y por medio del Túnel Submarino Corea-Japón, se puede construir la ruta de la paz norte-

sur; y teniendo una autopista que tenga salida al mundo entero pudiendo hacerse realidad el sueño de la familia humana unida, espero que todos ustedes nos acompañen vigorosamente en ese camino. Los matrimonios que hoy recibieron la Bendición deberán esforzarse por medio de sus tribus (clanes familiares) para que este país, bendecido por el Cielo como pueblo escogido, pueda cumplir toda su responsabilidad ante Dios. Quiero decir que, a diferencia del pueblo israelita en el pasado, no deben desconocer a los Verdaderos Padres, que nacieron en esta tierra. ¿Me entienden? Les deseo que se conviertan en las queridas familias del Nación Cósmica de Paz y Unidad.

Muchas gracias